

El alumno practicante y la planificación

Tensiones entre el orden y el caos de la clase

-AUTOR: GISANDE, CHRISTIAN

-UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

-FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

-DEPARTAMENTO DE EDUCACION FISICA

-MAIL: CHRISTIANGISANDE@GMAIL.COM

Resumen

A lo largo de mi recorrido como estudiante del Profesorado en Educación Física de la UNLP, y como adscripto a la cátedra Observaciones y Prácticas de la Enseñanza de la Educación Física II, he podido pesquisar un discurso reiterado por parte de los estudiantes-practicantes que refiere la incertidumbre que emerge cuando algo que no estaba contemplado dentro de la planificación, una suerte de *caos*, irrumpe en la práctica.

Este trabajo busca superar la mirada negativa que se tiene a la hora de hablar de caos y desorden como momentos en una clase de educación física, y comprender estas instancias como inherentes a la práctica educativa. Para esto, se busca resaltar la importancia de la planificación en tanto delimitadora de pasos, que pueden ser variantes, a realizar para llegar a un objetivo y no como un rígido protocolo a seguir.

Cabe señalar la importancia de los espacios de prácticas para los estudiantes como sitio emergente de estas preocupaciones y descubrimientos y como momento enriquecedor de creación y problematización de la teoría.

Palabras clave: Clases – Planificación – Orden y Caos – Prácticas

¡Mi clase fue un verdadero caos!

Hace dos años durante mi primera experiencia como adscrito a la cátedra de observaciones y prácticas de la enseñanza de la educación física II, en una clase de los trabajos prácticos, escuché decir a un alumno practicante que su clase había sido un *caos*, un desorden total. En su describir de la misma narró que a la hora de ir a buscar los materiales para la clase que había planificado, estos no se hallaban porque un profesor de la mañana se los había llevado y no los había regresado para el turno tarde, y qué para colmo, los alumnos se presentaron 15 minutos más tarde al inicio de la clase.

Pero lo más llamativo fue cuando un compañero le preguntó que había hecho entonces con su clase, a lo cual el alumno le respondió que aprovechando que los chicos no habían llegado, buscó entre los materiales disponibles y con lo que encontró armó otra clase ahí en el momento. El fin del relato concluía con una clase totalmente diferente a la que había pensado, diagramado y seguramente estudiado antes de darla, pero que se había realizado satisfactoriamente.

De este relato y los debates que sucedieron entre los alumnos a diario en los distintos espacios de la materia, he podido pesquisar un discurso reiterado por parte de estos, que refiere la incertidumbre que emerge cuando algo que no estaba contemplado dentro de la planificación, una suerte de caos, irrumpe en la práctica.

EL CAOS

Partiendo de la base de que toda planificación se basa en actores, materiales y acciones a realizar, siempre nos encontramos con una cuota de incertidumbre en la que cualquiera de las variables planificadas pueda fallar y pueda entonces, surgir el caos como develador de un resto imposible de predecir. En este sentido, Castoriadis (Barcelona, 1998)¹ asocia al caos relacionándolo, no al desorden o falta de orden, sino a aquellas situaciones fenomenológicas en las que se hace difícil y complejo predecir. Es decir, a aquellos

¹ Castoriadis C. (1998) Los dominios del hombre. Barcelona: Gedisa

fenómenos imprevisibles en el tiempo y que dependen fundamentalmente de sus condiciones iniciales, dando al caos el lugar de una respuesta a una humanidad que tradicionalmente se halla sumida en la necesidad de buscar un orden total y racional ligado a una verdadera realidad.

Siguiendo a este autor, considero que el problema no está en el caos mismo de la clase, sino en una imperante y constitutiva sensación propia del ser humano respecto al orden y lo predecible de sus escenarios a habitar.

Por otro lado y sumado a esta necesidad, es comprensible que los alumnos-practicantes sientan cierto miedo a la hora que su clase no salga “ordenada” o como la pensaron, dado que es su momento más cercano con la práctica profesional, y es donde se entretujan sus intereses como docentes con sus ideales de sus propias prácticas. Además dichas clases están atravesadas por condicionantes emparentados a su deseo de responder favorablemente a las expectativas de 3 actores claves con los que se relacionará a lo largo de su periodo de prácticas: la cátedra, el profesor a cargo y el alumnado.

Todo este bagaje puede influir en el practicante de manera que sienta como aterradoras las dificultades que puedan surgir en su práctica; y llegado a este punto empezamos a pensar el sentido de las prácticas para los alumnos del profesorado.

Poner el pensamiento en acto.

Como cita el programa de la materia², la misma está pensada para brindarles a los estudiantes del profesorado la posibilidad de planificar e intervenir en procesos de enseñanza de la Educación Física. En sus líneas de fundamentación podemos hallar la siguiente cita que nos aproxima a su lineamiento teórico:

La cátedra promueve la resignificación de conocimientos que traen consigo los estudiantes a partir de su propia trayectoria de formación en relación a la Educación Física e intenta propiciar la construcción colectiva de nuevos abordajes en relación a las prácticas de la enseñanza (...)

² Observaciones y Prácticas de la Enseñanza de la Educación Física II

Es decir, se les propone comenzar a asumir su rol de enseñantes, y como tales, deberán entender que cada profesor va a tener un estilo particular que se irá construyendo y modificando en la relación constante entre la teoría y la práctica, los desafíos que afronte y las tensiones de su devenir docente.

A su vez, se les propone resignificar sus conocimientos previos y construir nuevos abordajes, por lo que podemos pensar el espacio de prácticas como develador de los límites de la teoría que propician y que permite la creatividad propia de cada docente en su singularidad. En este sentido, el desorden parece propiciar esta cuota de incomodidad en los alumnos que actúa a modo de motor de su creatividad y resolución ante lo inesperado y que los impulsa, en más de una oportunidad, a cuestionar la teoría, sus alcances y limitaciones.

Para continuar con el esclarecimiento del tema me es oportuno citar el siguiente planteo:

(...) podríamos decir que las prácticas de la enseñanza de la Educación Física hallan significado y sentido a partir de una serie de dimensiones teóricas que a su vez las constituye. Cada una de estas dimensiones, le otorgan un marco de referencia a las prácticas de la enseñanza de la Educación Física, que se relaciona directamente con un tiempo un espacio, constituyendo el escenario donde se ponen en acto. Inédito³

La idea de estar en un escenario real donde puedan llevar a cabo sus propios procesos de enseñanza, tomando decisiones e interviniendo sobre sus propuestas pedagógicas elaboradas para su periodo de práctica, implica introducirse en un tiempo y espacio de producción de conocimientos en el que se enseña y también se aprende. Claro estos espacios son totalmente impredecibles: pueden existir en la clase tantas variables ajenas a la planificación como cantidad de alumnos presentes; por eso es importante que los practicantes puedan reflexionar acerca de la práctica, como sostiene la cátedra, para que cada situación de enseñanza signifique una instancia de interpelación, reflexión y análisis de los elementos que constituyen esa práctica.

³ Rodriguez, Andrea. A. (2019). Prácticas de la enseñanza de la Educación Física en la formación de grado. Enfoques, tensiones y rasgos. Manuscrito inédito

LA PLANIFICACIÓN, ¿PARA QUÉ?

Retomando el apartado anterior, y entendiendo que la base de nuestra práctica docente implica siempre un resto que no puede ser planificado con el cual confrontan los alumnos en sus prácticas, el foco del problema no es el desorden de la clase, sino el quehacer del docente y sus intervenciones estratégicas ante el surgimiento del caos. Estas estrategias serán el conjunto de las acciones que realizará el docente consciente de su intencionalidad pedagógica, enfocadas a favorecer el aprendizaje.

Podemos pensar entonces, en esta intencionalidad pedagógica en relación a cada elemento constitutivo de la clase que propone y diagrama en su planificación. Pero, ¿De qué nos sirve la planificación si pensamos el caos como inherente a las clases?, ¿Qué puede ofrecernos como herramienta ante un desorden tal que nos obligue a repensar todo el escenario como en el ejemplo citado más arriba? Pues bien, la planificación es la herramienta y el elemento esencial de toda clase, no por reducir al docente a un protocolo a seguir, sino por actuar a modo de guía a la hora de llegar al objetivo propuesto. Lo que un practicante/profesor no debe perder de vista es que cada elemento pensado dentro de esa planificación es un paso para cumplir la propuesta pensada para ese día, entonces podemos modificar los participantes, las actividades, los materiales, los tiempos y todo lo que sea necesario mientras mantengamos el objetivo final de la clase.

Podemos pensar entonces a la planificación no como una estructura cerrada y delimitada por un conjunto de pasos a seguir, sino pensarla como la herramienta básica de creación que tiene todo docente, como una cuota de libertad dónde para lograr un objetivo, hay tantas opciones como sujetos creadores existen y, desde este foco entonces, el caos no hace más que recordarnos nuestra capacidad creativa a la hora de tener que improvisar nuevas respuestas a nuevas problemáticas, demostrando que quien puede hacer una planificación puede hacer mil más y que la capacidad de un docente siempre culmina definiéndose en el escenario donde enseñar siempre conlleva una cuota de aprendizaje.

Conclusión

Parfraseando a Paulo Freire “no se supera un obstáculo a partir del obstáculo mismo, se lo supera entrando a él”⁴. Mi consejo para todos aquellos practicantes que deberán asumir su rol es que asuman riesgos, ya que sin riesgo no hay creación, deberán poner en duda todo lo que creen saber para poder asumir una postura crítica que les permita cuestionar y resignificar sus prácticas. Hay que entender que el error es una instancia en la producción de conocimiento y no un pecado y que los fracasos también son parte del proceso. De esta manera correrán el foco de la tensión entre orden-caos, posicionándolo en la capacidad creativa y toma de decisiones del actuar docente. Si consensuamos que el factor caos siempre estará presente, entendiéndolo como una tensión con el orden, y que depende de variables que no se pueden predecir, queda en nuestras manos apelar a la creatividad para superar estas instancias.

El desafío para los alumnos practicantes se encuentra en utilizar estos espacios para pensar esas prácticas como superadoras de una planificación rígida y sus teorías que la suscitan.

Es por esto último que es importante que resinifiquen sus conocimientos tanto teóricos como prácticos para que faciliten la intervención en sus situaciones pedagógicas, realizando ajustes en las estrategias enseñanza y las estrategias de aprendizaje, en un medio que es siempre variable e impredecible.

⁴ Freire, P. (2018) La voz del maestro: Acercar de vivir, enseñar y transformar el mundo. Conversaciones con Edson Pasetti. 1°Edición. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Bibliografía

Castoriadis C. (1998) *Los dominios del hombre*. Barcelona: Gedisa

Freire, P. (2018) *La voz del maestro: Acercar de vivir, enseñar y transformar el mundo*. Conversaciones con Edson Pasetti. 1ª Edición. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Rodríguez, Andrea A. (2018) *Programa: Observación y prácticas de la enseñanza en educación física II*. Departamento de Educación Física. Asignatura.

Rodríguez, Andrea. A. (2019). *Prácticas de la enseñanza de la Educación Física en la formación de grado*. Enfoques, tensiones y rasgos. Manuscrito inédito